

# Cuando el día 8 de junio la modelo salga de la cárcel...

El 8 de junio, a las ocho de la mañana, si su boletín de conducta no registra ninguna novedad, una mujer famosa abandonará la prisión inglesa de mujeres de Hollyway, para reintegrarse a la vida de ciudadana libre.

La mujer se llama Cristina Keeler y fue el personaje que más papel, más tinta y más plomo, estaño y antimonio hizo gastar a lo largo de 1963. Complicada en el «affaire» Profumo y modelo al servicio del doctor Ward, consiguió que se ocupasen en «sus trabajos y sus días» revistas especializadas en el alto juego de la política que jamás habían descendido a la vida y milagros de una chica de cabaret.

Gracias a su excelente comportamiento en la cárcel, desde el día de su internamiento, ha logrado que su condena se vea reducida a siete meses, en lugar de nueve. Se levanta a las seis de la madrugada y se acuesta a las nueve. Y ha escrito un «Diario» que comienza con estas palabras: «Profumo ha sido castigado, Ward ha muerto y ahora me toca a mí el turno de la expiación. Reharé mi vida y olvidaré el pasado...»

Estas líneas, con su profundo contenido humano, con el anhelo de regeneración que entrañan, llegaron a conocimiento de un español; de un español que, por su su postura ante la vida y por sus jóvenes años, aún recientes, vividos al mismo compás de

una parecida «dolce vita», captó inmediatamente el «mensaje».

Jaime de Mora y Aragón, el hermano de la Reina Fabiola, no tardó en decidir cuál había de ser su determinación:

—Puesto que acabo de ganar más de dos millones de pesetas con la edición del disco «Cristina», precisamente dedicado a ella, es justo que sea Cristina la que comparta estos beneficios conmigo...

Jaime de Mora se refiere a una canción que compuso solicitando el perdón de la modelo cuando aún el veredicto de los jueces estaba en el alero. El disco fue un éxito en todo el mundo y la canción se ha venido cantando y se canta en todos los idiomas.

—Pienso trasladarme a Londres en los primeros días de junio, para hacerme cargo de Cristina. Le haré entrega del cincuenta por ciento de los beneficios y le ofreceré mi ayuda. Estoy dispuesto a traerla a España y darle todo género de facilidades para

## JAIME DE MORA

hermano de Fabiola  
REGENERARA  
A  
CRISTINA  
KEELER



«LA OFRECERE UNA LARGA ESTANCIA EN ESPAÑA PARA QUE ORIENTE SU PORVENIR Y EL CINCUENTA POR CIENTO DE LOS BENEFICIOS OBTENIDOS CON MI CANCIÓN "CRISTINA"»

que pueda instalarse en un pueblo de nuestras costas. Creo que ahora se encuentra en un momento difícil de su vida y le conviene meditar seriamente sobre su porvenir.

Otra vez, y van..., un caballero español, cuyo pasado importa poco, ha abofeteado con su guante blanco el rostro de los prejuicios.



DESPUES DE DEFENDER LA BANDERA ESPAÑOLA EN DOCE OCA-  
SIONES, HA RECORDADO QUE NO HIZO EL SERVICIO MILITAR

«ME ENROLARE AHORA VOLUNTARIAMENTE. QUIERO JURAR LA BANDERA VESTIDO DE SOLDADO»

FRED GALIANA:

«TENGO UNA DEUDA CON LA PATRIA»

NO me importa lo que digan. Sé que todo el mundo pensará que lo hago por publicidad o para quedar bien con ciertos señores que me han ayudado en mi carrera... Lo cierto es que estoy decidido a pagar la mayor deuda que tengo...

Acabamos de ser convocados por Fred Galiana para lo que él dice «una noticia muy importante». Extraño que Galiana convoque a un periodista. Insólito que él tenga que comunicar algo importante. Pero todo puede suceder en este desconcertante pequeño universo de las doce cuerdas.

La última vez que hablamos con Exuperancio fue estas pasadas Navidades en una cafetería de



**FRED GALIANA:**

## «TENGO UNA DEUDA CON LA PATRIA»

la plaza de España. Allí nos puso al corriente de una serie de planes que quería poner en ejecución durante el verano. Eran planes vinculados muy estrechamente con el dinero y las mil y una modalidades que cada veinticuatro horas inventan los horrores para ganarlo con el mínimo esfuerzo. Galiana nos explicó entonces con todo lujo de detalles que pensaba instalar en la cuesta de las Perdices un restaurante que llevaría su nombre, que permanecería abierto —gracias a un permiso especial— hasta las cinco de la madrugada y donde se servirían exclusivamente pollos asados pan y buen vino manchego...

«Nos querría hablar Galiana tal vez de una próxima inauguración del local?»

Pero no...

—Naturalmente que no. Y esto no quiere decir que haya renunciado a mi idea... De lo que se trata es de que, por algún tiempo, me retiraré de todas mis actividades, de las deportivas y de las comerciales, para vestir el uniforme militar...

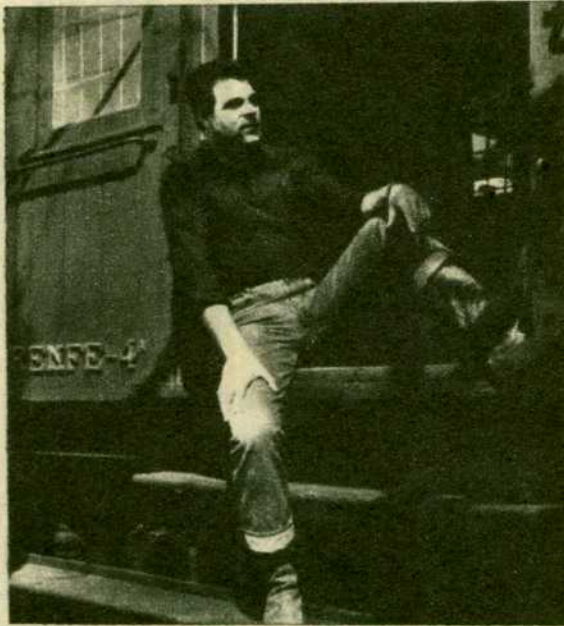
Esta era la noticia: que Fred Galiana estaba dispuesto a ingresar en las Milicias en el más próximo reemplazo y permanecer en un campamento al menos hasta el día de jurar la bandera.

—Espero que lo comprendan mis amigos y mis enemigos. Mi decisión es explicable. Si es que no hice el servicio militar cuando lo hace todo el mundo, fue porque me «libré» en virtud de mi condición de hijo de viuda. A mis treinta y cuatro años me doy cuenta de lo que significa para el honor y para los afectos de un hombre no haber jurado la bandera de su Patria. Este sentimiento se ha suscitado con más fuerza en mí, que tantas veces he tenido que escuchar, en posición de firme, el himno nacional. Me refiero a más de una docena de combates internacionales en los que he intentado defender los colores de mi España... Algunos me dicen que ya es tarde, pero yo les contesto que...

—Sí, lo que se suele contestar en estos casos: «que más vale tarde que nunca...»

A. A.

(Foto Wágner.)



# JOAQUIN SOLIS

## EL DOBLE DE CHARLTON HESTON, JAMES MASON Y JOHN WAYNE SE ENTRENA EN LA ESTACION DEL NORTE DE MADRID

### EN SU PROXIMA PELICULA REALIZARA UN ARRIESGADO TRABAJO SOBRE UN TREN EN MARCHA, QUE, DESPUES DE UN ATRACO, DESCARRILA

**J**OHN Wayne, James Mason, Charlton Heston le deben la vida a este hombre. Una vida con la que ellos jamás juegan, porque cada tres meses, traducida a dólares, cuesta un millón.

Ustedes no conocen a Joaquín Solís, porque su nombre nunca ha aparecido en luces de neón al lado de Sofía Loren ni su rostro ha merecido los honores de las portadas de los semanarios, reservadas para las estrellas. Pero allí arriba, en el ejercicio difícil del trapecio circense, en la cabalgada temeraria del caballo desbocado, en la lucha violenta, en cualquier arriesgada misión, está Joaquín para «doblar» al astro famoso que prefiere guardar para sí el no menos arriesgado «ejercicio de besar, por ejemplo, a Claudia Cardinale».

Joaquín Solís del Cerro, santanderino, treinta y cuatro años, casado y con una niña, es un producto de la nueva industria de nuestro siglo: la cinematografía.

Pastor y talador de leña en las montañas de su tierra, hace tan sólo quince años, ha de utilizar ahora su gigantesca «humanidad» en otros menesteres tal vez menos nobles, tal vez más bellos.

Uno noventa y siete de estatura y 98 kilos de peso... No es el hombre ideal de las muchachas de su barrio; pero, sin embargo, es el mirlo blanco de todos los productores que llegan a Madrid. Estos días —según nos informa él mismo en la estación del Norte de Madrid, donde hemos acudido a presenciar sus entrenamientos— frecuenta estas instalaciones del ferrocarril con el fin de habituarse a dimensiones y características de distintos tipos de vagones y coches.

—Me han anunciado que en una próxima película para rodar en el extranjero habré de doblar a Maurice Ronet en unas difícilísimas escenas que tienen como escenario un tren en marcha, con su atraco y descarrilamiento de rigor...

Después de esta primera fase de observación de toda la maquinaria, Joaquín Solís solicitará un permiso de las autoridades de la Red para practicar sus ejercicios en los convoyes.

A. A.





# JUANITA REINA (LA ÚLTIMA SOLTERA) SE CASA

probable:  
EN MAYO

seguro:  
EN SEVILLA



◀ EL PADRE DE LA ARTISTA NIEGA HABER ORGANIZADO LA BODA. «ME BASTA CON QUE EN MI CASA HAYA SEÑORIO»

¿ES un noviazgo viejo o un matrimonio joven? Esta ha sido la cuestión durante largos meses y quizá años. Nadie lo podía desmentir. Nadie lo podía confirmar. ¿Siguen de novios, han roto las relaciones o es que... se han casado ya? Lo cierto es que Juanita Reina y Caracolillo continúan su noviazgo, pero por poco tiempo

—No podemos decir la fecha. Tal vez dependa de lo que dure esta obra que tenemos ahora en cartel. Juanita se refiere al espectáculo que presentan en la capital de España, titulado «Señorio».

—Ahora bien, preguntamos, ¿no les parece a ustedes ridículo este juego que han sostenido, y parece que no están dispuestos a abandonar, a lo largo de todas sus relaciones?

—Mire usted —dice el padre de la artista—, en esta casa siempre hemos querido que una cosa sean

las tablas y otra la vida privada... Salgo al paso inmediatamente para aclararle...

—Dudo mucho de esa distinción desde el momento en que su hija ha escogido a un bailarín, compañero de escenario. Me refiero a Caracolillo, el hombre que va a ser su esposo.

El señor Reina tiene gran interés en demostrarme lo que él dice que no comprendo.

—No, no... Juanita le conoció en el escenario. Pero a partir de entonces el muchacho es como de la familia.

—No será cierto lo que dicen de que en realidad ya han contraído matrimonio...

—Ni hablar... Lo que sucede es que mi chica y Caracolillo «están» novios, como se dice en Andalucía. Esto es verdad y, además, curioso. De Despeñaperros para arriba se «es»; de Despeñaperros para

abajo se «está»... Como queremos terminar la entrevista sin lances raros, cambiamos de tercio...

—O sea, que cuando terminen este espectáculo..., ¡boda!

—Sí, señor. Y por todo lo alto. En Sevilla y en la catedral, como Dios manda.

—¿Y qué tal van los preparativos?

—Superior, superior... Precisamente —dice Juanita— acabo de comprar esta mañana unas mantelerías.

—Bueno, y ¿él qué dice?

—¿Quién es «él»?

—El novio, ¿quién va a ser?

—Está muy ilusionado, pero no le da mucha importancia a estas cosas. A él le interesa, sobre todo, su carrera artística.

—Y a su hija, ¿no?

—Igual, igual... Por eso va a ser tan perfecto el matrimonio éste...

—Desde luego, la gente dice que ha sido usted precisamente quien ha organizado el «casorio».

—Que digan lo que quieran. Los chicos se quieren y a mí me basta con que en mi casa haya señorío, que así se llama nuestro último espectáculo.

—De acuerdo. Pero en su casa o en la casa de su hija, ¿quién va a mandar? ¿El señor o la señora?

—... El buen «señor Reina» no contesta. Dicen que dicen que aquí está el quid de la cuestión. Dicen que dicen tantas cosas; por ejemplo, que Caracolillo quiere «reina», pero no «gobierna»...

En fin, que la verdad es que pronto, muy pronto —¿en mayo?—, Juanita Reina, la última soltera, se casa y va a ser pero que muy feliz.

A. AMESTOY.

(Fotos Wagner.)

al decir de las gentes, solo un problema: ALTA DISCUSION SOBRE QUIEN «REINA» Y QUIEN «GOBIERNA»

